

PASADO Y PRESENTE DE LOS TRABAJADORES DEL CUERO Y DEL CALZADO

Manuel Jiménez T., *(Presidente de la Confederación Nacional del Cuero y del Calzado conversa con Unidad y Lucha).*

Aunque no le guste es un "viejo" dirigente sindical y a la vez militante del partido Socialista. Ya en su juventud, allá por el año 68 era secretario del Sindicato Industrial Juan Calle Code. Fue uno más de los despedidos en el año 74 y por cierto objeto de la represión de la Dictadura de Pinochet.

UYL: ¿Cuál fue la importancia de este sector, el Cuero y Calzado en la economía del país?

M. J.: Podemos decir que en los años setenta fuimos un sector importante de la economía del país, incluso durante el gobierno popular del Compañero Allende, se hizo un convenio con el gobierno para exportar calzado a Cuba a bajos precios.

En el año 72, fue tal la importancia de este sector que estaba en el tercer lugar en cuanto a

trabajadores y remuneraciones, detrás del Cobre y de los Empleados Particulares.



Manuel Jiménez T., Presidente de la Confederación Nacional del Cuero y Calzado.

La producción en ese tiempo era de 3 pares de calzado per. Cápita, esto es si la población de esos años era de 10.000.000, nuestra producción era de 30.000.000 de pares de calzado. Teníamos una capacidad instalada que producía casi al 100%. Un dato no menor es que nosotros teníamos como organización 18.000 afiliados en la Confederación. Teníamos un convenio colectivo que abarcaba a todos los fabricantes de calzado y curtiembre y marroquinería del país, lo que en la práctica significaba, que todo obrero de cualquier parte del país recibía los mismos beneficios. Este Convenio Colectivo se hacía entre la Cámara de industriales del Cuero y del calzado y nuestra Federación de obreros. Es importante resaltar que nuestras organizaciones de ese tiempo eran de hecho. No optante que era reconocido por los empresarios y el Gobierno.

UYL: Con lo anterior tu té estas refiriendo a los Tarifados Nacionales por rama de la producción.

M. J.: Sí, nosotros negociábamos por rama, ahí nosotros negociábamos un paquete de salarios y condiciones de trabajo comunes a todas las empresas,

pero eso también te dejaba la libertad de que en tú Sindicato, en tú empresa, podías pedir de acuerdo a la situación concreta de esta otras reivindicaciones. En resumen tú tenias un piso, desde el cual de acuerdo a la producción, y la realidad financiera de la empresa se podía obtener otros beneficios.

No era raro que en momentos de presentar y negociar el "pliego de peticiones" - así se llamaba en esos tiempos- se producirán huelgas en algunas empresas. Quiero destacar que en el sistema de negociación por rama, ninguna empresa quebró, lo cual es un mentís a algunos iluminados de la Concertación que hoy expresan que la negociación por rama lleva a la quiebra de las empresas. Es mas, las empresas, no importando su tamaño, 300, 100 o 50 trabajadores tenían prácticamente el mismo contrato colectivo y ninguna de esas empresas quebró. Teníamos contemplados más de 70 beneficios, los zapatos, las cotonas, las herramientas, incluso había hasta apoyo o beneficio para los compañeros victimas de catástrofes como inundaciones o terremotos.

UYL: Todo esto, es ¿hasta el 73?

M. J.: Después del 74, todo esto empieza dramáticamente a cambiar, pues viene la gran represión de la dictadura, comienza el desmantelamiento de los sindicatos, debemos recordar que de acuerdo a una instrucción de los organismos de seguridad, quienes hubiesen participado en una toma, o huelga fueron despedidos. De ahí que los empresarios, paulatinamente fueron desconociendo los acuerdos, ya que la mayoría de los dirigentes sindicales fueron despedidos. Es así como el año 81- 82, fruto de la gran crisis económica, que afectó a nuestro país, sumado a la apertura unilateral de nuestra economía al mundo, afecta gravemente a nuestro sector, reflejo eso es que la afiliación sindical bajó a cerca de 8.000 trabajadores. En los años 90, ya la crisis del sector es patente. El año 91 se empieza a importar calzado, (más de 2.000.000 de pares). De ahí en adelante esto fue creciendo.

UYL: ¿Qué motiva el aumento de la Importación?

M. J.: En primer lugar las empresas se dedicaban a importar, o sea pasaron de fabricantes a importadores, esto gracias a las franquicias, incluso en los gobiernos de la concertación. Empezaron a llegar zapatos de China, Singapur a precios, que hacían imposible la competencia de la industria nacional. Esto se refleja en el siguiente dato, en el año 2001, ingresaron a Chile 29.000.000 de pares de zapatos, con un valor de US\$ 6,08 cada uno. En la lista de los principales proveedores están: China con el 71%, Brasil con el 7,6 %, otros países de Asia, un 7%... (respalda lo dicho con cuadros y cifras indesmentibles).

Por otro lado si nos referimos a la exportación, nosotros el año que más zapatos vendimos fue el año 1991, que cercano a lo 5.000.000 de pares de zapatos. En ese momento había algunas fabricas que trabajaban en tres turnos, pero eso era según pedido. Comparado esto con año 2001, vendimos 700.000 pares, los que fueron mayoritariamente a Bolivia, (17%), Perú el 14%, México el 9% y en forma decreciente a Holanda, Argentina, y a Canadá, que supuestamente merced al tratado suscrito con ellos sería un prometedor mercado. ¡Vendimos nada más que 24.000 pares!

UYL: Nosotros estamos hablando del presente y pasado de este sector, en ese contexto, ¿el tema de los tratados de libre comercio que ha llevado a delante nuestro país, se ha reflejado en este sector y de que manera?.

M.J.: En primer lugar el hecho de la política de comercio abierto unilateralmente por Chile a nombre de la Confederación yo puedo decir que nos

ha perjudicado, y él más claro ejemplo de esto es el caso de China. Por lo que nosotros somos partidarios de reglamentar los tratados de libre comercio, de poner algunas compensaciones para los sectores, como en este caso él nuestro se ven perjudicados. Si mañana tenemos que hacer un acuerdo con Estados Unidos, debería quedar establecida una compensación. Si se produce una gran cantidad de entrada de calzado de estados Unidos si en este caso ellos se ven favorecidos por la rebaja de los impuestos. Por eso no es que nosotros estemos de acuerdo, lo importante es que se tenga en consideración los efectos en los distintos sectores productivos. Pues lo que a pasado que nosotros les abrimos las puertas y eso por lo menos en este sector a significado una considerable baja en la cantidad de empresas y por ende de trabajadores. En el caso de Canadá, nosotros hicimos un acuerdo donde según se vio anteriormente esta claro que ese acuerdo no a funcionado. En su momento se nos dijo, que este acuerdo sería un aporte importante para nuestro sector y eso no ocurrió. Por lo tanto nosotros podemos decir que hasta el momento la política de acuerdo y rebajas arancelarias unilaterales han sido perjudiciales para sectores productivos de nuestro país. Y esto pese a nuestras protestas y una serie de iniciativas realizadas con las autoridades de gobierno, parlamentarios, etc.

UYL: En este momento se habla mucho del tratado de libre comercio con la Unión Europea, ¿creen Uds., que esto será beneficioso para vuestro sector?

M.J.: Por los informes que han llegado a nuestra organización, se dice, que dos estudios de la Universidad de Chile, referente a los mercados que se abren con la Comunidad Europea, se dice que habría dos sectores que se beneficiarían, que son el sector Cuero y Calzado y el sector Textil. Si es así, habrá que verlo, porque me preocupa, que lo mismo se dijo cuando se hizo el acuerdo con Canadá. Lo diferente hoy es que existe este estudio. Un elemento importante es esta oportunidad es que los empresarios del sector se están movilizand, que están de acuerdo con este tratado. En un viaje reciente a Concepción, en reuniones con los 5 sindicatos de la región, me expresaron que los industriales tenían especial interés en conversar con los sindicatos, incluso me comentaron que un empresario le pidió al sindicato que se afiliara a la Confederación. Esto me da una leve esperanza, no digo que el 100%.

UYL: Esto quiere decir que Uds. Y los empresarios ¿han tenido participación en esta negociación?

M.J.: Una de las cosas, de cuando se hizo la reunión en el Tupahue, que convoque la Cancillería, yo reclamé que nosotros éramos los invitados de piedra, se nos dicen las cosas cuando ya están consumadas. No hemos tenido ninguna participación. Ni como oyente ni como participantes de los acuerdos.

UYL: En caso del tratado con Estados Unidos, ¿cuál es su opinión?

M.J.: Quiero ser lo más honesto en mí planteamiento, sí nosotros como sector nos opusiéramos, tenemos entendido que el gobierno igual lo va hacer, por eso que nosotros le hemos planteado, que sí el sector del cuero y calzado se viese afectado, el Estado nos entregue una compensación, esto por medio de una carta al Presidente Lagos, pues en este momento nosotros tenemos el 70% de nuestros afiliados en la calle, sin trabajo. Nosotros hemos hecho tres manifestaciones, dos en Santiago y una en Valparaíso, protestando por el tema de las importaciones. En este sentido nosotros estamos por el respeto de los derechos de los trabajadores, del respeto a la soberanía nacional.

UYL: En la eventualidad de que este tratado u otro, se una real posibilidad de desarrollo del sector, ¿están las empresas preparadas tecnológicamente para competir con posibilidades?

M.J.: Creo que la mayoría de las empresas, incluyendo a las medianas y pequeñas están en condiciones de competir. Es decir están preparadas tecnológicamente.

UYL: ¿Cuál es la situación de las empresas del sector y el trabajo por pieza y domiciliario?

M.J.: Tanto las grandes como las pequeñas empresas, ocupan hoy mano de obra a domicilio. También es necesario mencionar los nuevos sistemas de producción, donde los trabajadores sufren una doble explotación interna, este es el sistema de módulos, donde 5 trabajadores hacen una misma operación, esta controlada de tal forma que si un compañero se va al baño y se demora más de 2 minutos se le castiga y se le cambia de puesto. Esto quiere decir que los operarios deben estar prácticamente las 8 o más horas de trabajo sin moverse de su puesto. Nosotros calculamos que tenemos un 40% de trabajadores informales en el sector, que son aparadoras y la mayoría de ellas son mujeres.

Estamos trabajando para incorporar a estos trabajadores a la organización, pues la mayoría han sido trabajadores formales y de una u otra manera han participado en nuestra organización.

UYL: Entre el pasado y el presente, ¿Cuál es la situación actual desde el punto de vista sindical?

M.J.: Afiliados a la Confederación tenemos 2.000 trabajadores, activos en la Región Metropolitana tenemos cerca de 12.000, y en país en total unos 30.000, lo cuál está lejos de los 125.000 que tuvimos en nuestros mejores tiempos. Un dato importante de destacar es que un 48% de estos trabajadores son mujeres.

Fuente: Unidad y Lucha



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

